

***[Hay que hacer concesiones a Weber y Muste. Carta a  
Cannon y Shachtman]***  
**León Trotsky**  
**4 de septiembre de 1935**

(Versión al castellano desde “[Il faut faire des concessions à Weber et Muste]”, en L. Trotsky (P. Broué editor), *Oeuvres*, Tomo 6, junio - septiembre 1935, Institut Léon Trotsky, París, 1979, páginas 186-189. Archivos James P. Cannon, Biblioteca de Historia Social, Nueva York.)

Queridos camaradas,

En respuesta a su carta del 15 de agosto al SI: por supuesto que hay que liquidar políticamente el oehlerismo. En eso estamos totalmente de acuerdo. ¿Significa eso necesariamente la expulsión de Oehler y del núcleo de su grupo? No puedo juzgarlo. Si es posible evitarlo, naturalmente hay que evitarlo.

Oehler no es un líder político. Solo en los inicios del movimiento pueden personajes como él darse aires de líderes políticos. Pero eso no significa necesariamente que no sean útiles para el movimiento. Riazánov<sup>1</sup>, por ejemplo, quería a toda costa ser un líder político y, en particular, sindical. Pero no tenía la capacidad para ello. Tras un tiempo de experiencia, acabó dedicándose a la investigación sobre Marx y se ganó en este campo el reconocimiento imperecedero del partido y de la Internacional. Es posible que Oehler también encuentre su lugar en el movimiento en el futuro. No hay que cerrarle las puertas en las narices, en la medida de lo posible. Pero, como figura política independiente, solo puede comprometerse y perjudicar al movimiento.

Sin embargo, queda la cuestión *de cómo y en qué plazo* debe liquidarse el oehlerismo. No es fácil formarse una opinión al respecto. Sin embargo, de todos los hechos y la documentación, he sacado la impresión de que durante bastante tiempo ustedes han dejado las manos libres al oehlerismo y que luego han pasado repentinamente al ataque con tanta virulencia que la organización se ha visto sacudida y la dirección dañada.

Lo que es extremadamente lamentable es su grave desacuerdo con Muste<sup>2</sup>. No solo por razones internacionales, aunque Muste sea una figura internacional, sino también desde un punto de vista puramente *nacional*, la ruptura de ustedes con Muste supondría durante mucho tiempo un golpe a la autoridad de la dirección y de toda la organización. No se llevan a cabo negociaciones durante seis meses o más con vistas a una fusión para llegar, al cabo de otros seis meses, a una escisión. Un resultado así reforzaría en gran medida los rumores sobre los “métodos imposibles” de los bolchevique-leninistas. El SAP ya ha hecho saber a sus secciones que el WPUS está al borde del colapso.

Lo que quiero decir con esto es que, si no tenemos derecho a hacer concesiones de principio al “oehlerismo”, tenemos la posibilidad y el deber, a falta de otra opción, de hacer concesiones al grupo de Muste y al grupo de Weber *sobre las formas y los métodos de la lucha contra el oehlerismo*. No pueden ocultarse ustedes el hecho de que, aunque ganen la mayoría, será una mayoría escasa y, en ese caso, su grupo se enfrentará a una coalición organizativa de los otros tres grupos. Podrán calificar a esta coalición de “sin

---

<sup>1</sup> David B. Goldendaj, llamado Riazánov (1870-1938) se convirtió en marxista en 1889 y organizó círculos socialistas clandestinos en la región de Odesa. Tras cinco años de prisión y tres de residencia bajo vigilancia, emigró y animó al pequeño grupo que editaba *Borba* e intentaba reconciliar a “iskristas” y “economistas”. Se negó a escoger entre las fracciones bolchevique y menchevique en 1903 y organizó sindicatos en Odesa y San Petersburgo durante la revolución de 1905. A pesar de ser internacionalista en 1914, rechazó el “derrotismo revolucionario” defendido por Lenin. Tras la revolución de febrero de 1917, fue elegido presidente del buró central de los sindicatos de Petrogrado y se adhirió al Partido Bolchevique. En 1921 se convirtió en director del Instituto Marx-Engels. En 1931 fue expulsado del partido y deportado.

<sup>2</sup> En este texto dictado a un germanófobo (Jan Frankel o Walter Held) el nombre de Muste se escribió fonéticamente “Musty”. Hemos restablecido en todas partes la ortografía correcta.

principios”, “perniciosa”, etc., pero esos calificativos no la harán desaparecer de la faz de la tierra. No quiero (me resultaría difícil hacerlo) abordar la cuestión de hasta qué punto unos métodos demasiado brutales y excesivos (sin preparación política y psicológica) podrían ser responsables de la formación de la coalición organizativa de los tres grupos. Pero tienen ustedes el deber de tener en cuenta las duras realidades<sup>3</sup>.

Me pregunto cómo actuaría Lenin en una situación similar. Creo poder afirmar con certeza que haría ante el partido una declaración más o menos como la siguiente: “La tendencia de Oehler amenaza el desarrollo y el futuro del partido. Combatir esta tendencia es el deber absoluto de todo marxista. Sin embargo, la *forma* en que *nosotros* la hemos combatido ha provocado el descontento de otros dos grupos, entre los que el de Muste es de gran importancia. Por lo tanto, en lo que respecta a la forma de combatir el sectarismo, *estamos plenamente dispuestos a hacer amplias concesiones a los grupos de Muste y Weber*”. Sin duda, una declaración de este tipo causaría la mejor impresión entre los elementos indecisos y no haría sino reforzar su autoridad y desarmar a sus adversarios.

Quizás me respondan que eso significaría una “paz podrida”, el fortalecimiento del grupo de Oehler, la parálisis del desarrollo del partido, etc. No lo creo, porque no hay que sopesar esta perspectiva con una situación ideal, sino con la situación de una amenaza de escisión en una relación de fuerzas extremadamente desfavorable. El oehlerismo solo puede comprometerse y debilitarse bajo el efecto de nuevos *acontecimientos*. Muste y Weber se verán obligados a darles cada vez más la espalda. La autoridad de ustedes no podrá sino crecer. Así actuó Lenin, por ejemplo, en su lucha contra los ultimativistas<sup>4</sup> y con éxito, como demostró el resultado.

El grupo de Muste es, naturalmente, desde el punto de vista político, más importante que el grupo de Weber. Pero ambos están más o menos vinculados entre sí y *ustedes no tiene absolutamente ningún interés en mantener al grupo de Weber en una oposición permanente*. Es muy probable que, en el comportamiento de este grupo, jueguen un papel importante ciertos recuerdos de antiguos conflictos, vínculos personales, etc. Naturalmente, esto no es correcto. Pero sería aún menos correcto considerar a este grupo como una causa perdida de antemano. Políticamente está de acuerdo con nosotros. Si, mostrando consideración (lo que, en esta situación, será un signo de fuerza y no de debilidad), eliminan ustedes la antigua animosidad, eliminarán toda justificación para la existencia autónoma de este grupo y no podrán sino reforzar tu propia posición. Esto es tanto más importante cuanto que el líder de la juventud, Gould<sup>5</sup>, que parece ser un camarada muy capaz y muy activo, también se reivindica de esta fracción.

Esta es la impresión general que he sacado de la situación tras un examen atento del material que tenía a mi disposición.

Con mis más sinceros saludos. *Yours*<sup>6</sup>.

---

<sup>3</sup> En cualquier caso, no puedo evitar ver en la información que ustedes me ofrecen, según la cual Muste ha cesado en sus relaciones con ustedes sin la menor divergencia política previa, la prueba infalible de que ustedes han emprendido gestiones extremadamente importantes sin discutir las cotidianamente con él y sin dejarle tiempo suficiente para deliberar sobre ellas con sus cercanas amistades. El hecho que la toma de posición de Muste, como secretario del partido, les haya parecido a ustedes como una cosa “repentina”, inesperada, significa para mí que todo no andaba *all right* (perfecto, bien) en la manera de actuar de ustedes. Nota de Trotsky.

<sup>4</sup> El grupo de los bolcheviques “ultimativistas” del comité de San Petersburgo en 1907 (no confundir con sus próximos en ideas, los “otzovistas” de Bogdanov) se pronunciaba contra cualquier participación del Partido Bolchevique en actividades legales, incluyendo la actividad en los sindicatos estrechamente controlados por la policía.

<sup>5</sup> Nathn Gould (nacido en 1912) se adhirió en 1922 a la organización de los “Pionniers” de Chicago (controlada por el PC), después a las de las juventudes comunistas en 1928. Expulsado por “trotskysta” en 1931, se unió a la Communist League of America y dobló en algunos meses los efectivos de su organización de la juventud la Spartacus Youth League en Chicago. Era el principal dirigente de esta organización.

<sup>6</sup> En inglés en el texto. “Suyo”.

PD: ¿Han recibido ustedes los documentos que les envié sobre la lucha que libra la sección francesa? (Un informe francés manuscrito y un informe alemán sobre la manifestación del 14 de julio, un número secuestrado de *Révolution*<sup>7</sup>, el panfleto del 14 de julio, extractos de cartas, etc.). Lamentablemente, no he visto ninguna referencia a ello en el *New Militant*. Quizás no haya recibido todos los números de su periódico. La mejor manera de combatir el oehlerismo es informar bien sobre lo que realmente está pasando.

Edicions Internacionals Sedov

Serie: Trotsky inédito en internet y en castellano



[germinal\\_1917@yahoo.es](mailto:germinal_1917@yahoo.es)

---

<sup>7</sup> *Révolution* apareció inicialmente como órgano de la Entente de las juventudes socialistas del Sena, bajo la dirección del BL David Rousset. El comité nacional mixto de la SFIO suspendió su aparición alegando sus tomas de posición sobre el derrotismo revolucionario y la dictadura del proletariado. Incliniéndose en el plano de la disciplina formal, el comité de redacción continuó la publicación de *Révolution* como órgano independiente de la Entente. La influencia en aumento de *Révolution* era, sin duda, uno de los factores que llevaron a los dirigentes de la SFIO a tomar las medidas de expulsión. Pero *Révolution* permaneció en manos de los expulsados y de la Entente disuelta por el partido SFIO, es decir de los BL y sus cercanos simpatizantes.